

Amigos Joaquin y Pablo,

desde hace algunos días estoy con deseos, delante de este instrumento, de conversar con Uds. a la distancia. Me resulta difícil hacerlo así, porque prefiero hablar frente a un rostro humano, que mira y hace gestos y no frente a una pantalla hueca y vacía que te compulsiva sutilmente a que, en todo instante, descubras la palabra más adecuada para expresar cada idea.

Pero, en fin, tengo que hacerlo, porque es mucha la necesidad de desahogar los malestares que se han ido acumulando en estos días tan tensos y preocupantes.

La verdad es que ha sido tremendamente difícil enfrentar a 26 familias con diez o doce personas en cada casa, en circunstancia que el único pozo en operación es capaz de proveer a lo más, unos ocho mil litros de agua en 24 horas. Los niveles de la napa han bajado a cerca de los 17 metros con lo cual el pozo 2 dejó de aportar su contribución, y el 1 funciona 30 minutos cada 5 o 6 horas. Para enfrentar esta situación he procedido a automatizar todo el sistema, colocando controles de niveles tanto en los pozos como en los estanques, obteniendo así mejor rendimiento. Estoy profundizando el pozo 2 hasta los 20 metros para lograr captar algo de su agua que mantiene escondida y estoy comprando 20 mil litros cada día, para así abastecer la insaciabilidad de los veraneantes. Para enfrentar este crítico asunto he debido recurrir al Banco, ya que los recursos no han ingresado con la velocidad requerida, aunque las ventas han estado relativamente buenas. El gasto diario por agua potable alcanza a la cantidad de \$ 30.000. Espero poder bajar esta cifra cuando, el próximo viernes 17, el pozo 2 entre en operación. Para entonces, espero que necesitaré alrededor de, 20.000 litros cada dos días.

Por otra parte, he destinado largas mañanas para obtener alguna entrevista sea con el Alcalde quien se tomó sus vacaciones, sin previa advertencia; o con el abogado que lo subroga y que no concurre a las audiencias que previamente concede. Por último obtuve que la Directora de obras tras larga espera, aceptara recibirme y atenderme. Con ella me puse de acuerdo. Le pedí que me ayudara porque no me encontraba ni en edad ni con la salud suficiente para dar una pelea tan sin sentido. Le dije que éramos seres humanos iguales que otros, que anhelábamos crear un lugar hermoso ayudando al progreso de todos, integándonos al pueblo y a sus autoridades. Con esa conversación, las cosas han mejorado y me prometió recibir las obras inmediatamente que le entreguemos una boleta que garantice la construcción del camino que debemos hacer para directo beneficio de esos truhanes que son los Romo.

Otra situación lamentable es cómo se han deteriorado los caminos. En vez de música o ruidos del mar, se ha escuchado en este tiempo el rugido de los automoviles que tratan de salir, embancados en la arena. Para remediar esto, he tenido que contratar más de \$200.000 en material estabilizador,

aparte de contratar la extracción, mediante combos y cinceles de los cerros de concreto que nos dejó como herencia la construcción.

Estos asuntos provocaba gran disgusto entre los pocos propietarios y muchos arrendatarios que gozan de sus vacaciones en este lugar. Ellos parten de la base que cuentan con un servidor a quien pueden reclamar de malos caminos, malos olores, falta de agua para las tinas, congestión en las playas etc.etc. y que, además, por cuenta propia debe luchar por mantener condiciones mínimas de vida y el prestigio de los profesionales y de la Sociedad que ellos formaron.

Ahora bien, ¿por qué ha ocurrido esta lamentable situación que sea solo yo, quien tenga que asumir tanta responsabilidad en una tarea que, pienso debiéramos compartir justiciera y razonablemente y que, en todo caso, debiera comprometer a todos los arquitectos por igual?

Una rebuscada razón me parece como posible y explicable. Pareciera que en la conciencia de Uds. hubiesen encontrado un motivo que justificara la decisión, ( conociendo tan bien como yo la situación en que nos encontrábamos ) de partir en largas vacaciones sin programar relevos, turnos, entrega de tareas, en fin, todo aquello que pudiese ayudar a resolver los innumerables problemas que aun existen en esta obra y que Uds. saben que son de nuestra responsabilidad por ser los creadores, organizadores, arquitectos, socios, directores de la sociedad, etc. etc y que aún ni tan siquiera han obtenido la recepción final de las obras.

Tengo la sensación de que Uds. guardan un sentimiento contra mí, porque soy el único que goza los honores de los trabajos que juntos hacemos. Las recientes publicaciones en revistas extranjeras y la aparecida en el diario La Epoca sobre Cau Cau, fueron como las gotas que colmaron el vaso. Creo percibir que bajo el rostro amable de siempre, me estan diciendo: " señor, si Ud. tiene tantos honores, tenga también tantas responsabilidades mientras Ud. se colma de egolátricas satisfacciones, acepte entonces, como obligada remuneración a tantos beneficios, que nosotros arrendemos nuestras casas y salgamos de paseo, entendiendo que queda Ud. para resolver los problemas, que solo a Ud. le incumben".

Si la situación fuese como la que estoy suponiendo, creo, que estarían lamentablemente equivocados, por las siguientes razones:

1º Siempre he declarado que trabajo en equipo y siempre he dado los nombres de todos los que participan conmigo en un determinado proyecto. Otra cosa, son aquellas publicaciones en las cuales no tengo ninguna intervención y, por tanto, ningún control de lo que se diga en ellas. ~~Guardando las debidas proporciones, siempre ocurre con los maestros de la~~

Guardando las debidas proporciones, siempre ocurre con los maestros de la arquitectura que han tenido o tienen grandes oficinas, que muchos de sus arquitectos más

~~arquitectos~~ geniales, que realizan, muchas veces toda la tarea, jamás se les ha oído mencionar o se les ha reconocido su trabajo. Yo mismo he conocido a muchos de ellos que viven el anonimato a pesar de ser los verdaderos creadores de las obras. No creo que esa sea mi situación. Pienso que en cada proyecto aportó algo que tiene importancia y que justifica con creces el que mi nombre figure entre los autores y, además, siempre se incluyen los nombres de todos Uds. al mismo nivel y rango que el mío.

2º Todos sabemos que las comunidades, hasta ahora, se han podido concretar debido a una especial confianza que la gente tiene para conmigo, entregándose con fe a una causa que estima es clara y limpia en el plano moral y profesional. Muchas personas ingresan a las comunidades sin que se les ofrezca mas garantía que mi propia solvencia como arquitecto y persona..

3º En todo proyecto participo activamente. Pongo en él toda mi capacidad y permito que otras ideas que estimo pueden ser mejores que las mías, fructifiquen y se desarrollen. En el caso de Las Flores, en que mi participación fue casi nula, y con el ánimo de no entorpecer a Joaquín en su deseo de tener allí su propia casa, acepté que apareciera comprometido mi nombre aunque cedí todos los honorarios que me hubiese correspondido percibir, como un gesto de reconocimiento de que en todo lo bueno que hay en ese proyecto, nada me pertenece. Por cierto que velaré para que nunca figure mi nombre en la fachada o en alguna publicación de esa obra..

En el caso de Cau Cau, creo que he tenido la participación a que me comprometí. Trabajé activamente en la concepción global del proyecto y también en el diseño de las viviendas. Permanentemente estuve en reuniones de coordinación y visité las obras constantemente.

Por todas estas razones y por muchas otras, pienso que hubiese sido justo encontrar de parte de Uds., una actitud más solidaria en esta emergencia que era facil preveer. Como consecuencia de ello, lo digo sin rencor, pero con la convicción de quien ha sufrido una gran desilusión, que deseo modificar mis relaciones de trabajo con la gente que me rodea. Pienso, por una parte que mis socios deben ser permanentes, sufriendo y gozando de las mismas contingencias y abatares del destino. Al fin y al cabo, resulta injusto que elguien se una a otro solo en lo productivo y creador, quedando ajeno a las complicaciones que toda vida profesional demanda. Por otra parte, creo que en el futuro, deberé trabajar en forma de hacer posible que los trabajos que realice sean, ahora, como una respuesta más personal a los sueños e iluciones que uno va acrecentando más y más con los años que acumula. Tal vez sea una ley de la vida que la vejez traiga consigo una rigidez que endurece la capacidad de comprender y captar. Pareciera que se llega a una edad en la que se anhela quedar sin nada guardado porque no hay sentido en llevar a otros mundos las cosas que son tan propias de éste en el que actualmente vivimos.

Bueno, estas son mis reflexiones de esta noche en Cau Cau. Podré variar en el futuro mi manera de pensar y suponer las cosas. También, podrán Uds. tener mejores explicaciones para interpretar intenciones y actitudes. Sin embargo, lo ahora dicho, quedará escrito y guardado en la memoria de este computador, como algo permanente y testarudo. Son estas, algunas de las malas consecuencias por tratar de estar al día con los nuevos instrumentos y tecnologías, que, a lo mejor, solo sirven para hacer a las personas cada vez más solitarias y menos comprensivas.

No puedo terminar sin expresarles mi amistad irrevocable, mi gratitud y admiración como arquitectos que aman lo que hacen y que lo que hacen, lo hacen bien.

Espero que esta carta sea la fuente primera de muchas conversaciones que profundizarán nuestra amistad y la de nuestras familias.

Por ahora, un abrazo desde este hermoso atillo, que, según mis recuerdos, es obra de Joaquín,

PATRIMONIO UC

Fernando.